



Pymes, una demanda pendiente

Las pymes han sido uno de los sectores más golpeados por los efectos de la pandemia. El deterioro del sector ha afectado directamente a la economía, a través de la pérdida del empleo. Los bancos de desarrollo vienen implementando diversas acciones para apoyar a este importante segmento de la economía.

Factores como el aumento de la desigualdad y la caída importante del empleo tienen que ver en gran medida con la situación de las pymes en América Latina y el Caribe. La Cepal estima que cerrarán cerca de 2,7 millones de empresas formales, particularmente mipymes. La desigualdad ha aumentado y se espera que siga creciendo como consecuencia de la pandemia. Según sus estimados, la región experimentará un retroceso de 10 años en el PIB per cápita.

Las pymes han estado en el centro de la pandemia COVID-19. En todo el mundo, los resultados de más de 40 encuestas empresariales muestran que más del 50% de las pymes experimentaron una fuerte caída en los ingresos y corrían el riesgo de quebrar en menos de tres meses. Se espera que las insolvencias aumenten significativamente en 17% en 2020 y 16% en 2021. Algunos sectores se vieron especialmente afectados, incluido el turismo, en el que

las pymes tienen una presencia dominante. Estimaciones revisadas de 2020 para el turismo internacional muestran que este caerá -60% si la recuperación hubiese comenzaba en julio, -75% si era en septiembre y -80% si comenzaba en diciembre. En los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el turismo representa un promedio del 4,4% del PIB, el 6,9% del empleo y el 21,5% de las exportaciones de servicios, pero se espera que el tráfico de pasajeros disminuya en 55% en 2020, hasta los niveles de 2006 (International Air Transport Association [IATA]), por lo que las posibles pérdidas a nivel mundial se estiman en hasta US\$1,2 billones de ingresos por exportaciones, y hasta 120 millones de empleos en riesgo en el sector turístico. De allí que uno de los sectores que de manera diferenciada ha sido objetivo de las medidas de apoyo de los países y de los bancos de desarrollo haya sido el sector turismo.

Las tasas de empresas *start-up* también se vieron muy afectadas, pero en algunos países se empezó a observar una recuperación. En un primer momento, entre los meses de marzo y mayo de 2020 se vio una importante caída en las tasas de creación/solicitud de empresas, seguida de una recuperación durante el verano (junio-agosto), aunque se mantenía la incertidumbre. La pérdida de empleo afecta a algunas comunidades más que a otras. Las pérdidas potenciales de empleo a corto plazo oscilan entre 15 y 35% en todas las regiones de los 34 países de la OCDE y europeos. Para empezar a controlar y revertir esta situación se destacó que el papel de los gobiernos será fundamental para la recuperación.

Respuestas de la política de pymes. En la mayoría de los países, las medidas creadas para abordar la crisis fueron de diversa índole; así, tenemos: 1. Información y medidas sanitarias; 2. Aplazamiento de pagos y despidos (temporales); 3. Mejorar el acceso al crédito para las pymes (por

Las medidas de políticas fueron diversas, pero los instrumentos utilizados han sido similares. Por la frecuencia de las medidas de apoyo empresarial durante la fase inicial de la crisis COVID-19, las más utilizadas fueron las garantías para préstamos, diferimiento del pago de impuestos y subsidios salariales.

ejemplo, préstamos, garantías); 4. Concesión de subvenciones y subsidios salariales; 5. Políticas estructurales (por ejemplo, aceleración de la digitalización; internacionalización, etc.). Lo que se observó en este proceso fue un cambio gradual de las políticas de gestión de crisis y rescate a un tránsito con políticas estructurales para fomentar el dinamismo empresarial, la competitividad y la resiliencia a largo plazo.



En cuanto a las garantías, las medidas más comunes fueron apoyo con mayores fondos a los esquemas existentes, creación de nuevos esquemas para pymes afectadas que habían perdido el acceso al financiamiento, simplificación y procedimientos de vía rápida e incremento de ratio de cobertura e incremento del monto máximo del préstamo.

Las medidas de políticas fueron diversas, pero los instrumentos utilizados han sido similares. Por la frecuencia de las medidas de apoyo empresarial durante la fase inicial de la crisis COVID-19, las más utilizadas fueron las garantías para préstamos, diferimiento del pago de impuestos y subsidios salariales. En cuanto a las garantías, las medidas más comunes fueron apoyo con mayores fondos a los esquemas existentes, creación de nuevos esquemas para pymes afectadas que habían perdido el acceso al

financiamiento, simplificación y procedimientos de vía rápida e incremento de ratio de cobertura e incremento del monto máximo del préstamo. Sin embargo, además del estancamiento de los préstamos a empresas en el primer semestre del año, en los países OCDE otros tipos de financiación también fueron motivo de preocupación: el financiamiento de capital en etapa inicial, como el capital semilla y ángel en EE. UU. y China disminuyó, y se esperaba una contracción en la zona euro; lo mismo se esperaba del financiamiento del comercio, fuertemente afectado debido a la disminución tanto de la oferta como de la demanda del comercio internacional.

Con la variedad de instrumentos de apoyo financiero relacionados con COVID-19 en los países de la OCDE, se esperan mayores beneficios: 1. en garantías de préstamos: nuevos esquemas, cobertura de mayor riesgo público y acceso más fácil; 2. préstamos directos: nuevos esquemas; 3. capital: fondos públicos de capital riesgo fortalecidos, fondo de estabilización económica para proteger e incentivar actividades estratégicas, crédito puente para nuevas empresas, préstamos convertibles para empresas innovadoras, y 4. subsidios: para las pymes afectadas





Los resultados de más de **40 encuestas empresariales** muestran que más del **50 % de las pymes** experimentaron una fuerte **caída en los ingresos** y corrían el **riesgo de quebrar** en menos de **tres meses**.

por el cierre general de actividades y como subsidios salariales.

Desde la perspectiva de la OCDE, las políticas de recuperación de las pymes hacia el futuro deben conectar las respuestas a corto y largo plazo en lo referido a: 1. acceso: ¿cómo garantizar un acceso rápido al apoyo para las pymes y los negocios individuales garantizando, al mismo tiempo, la rendición de cuentas? ¿Cómo pueden los instrumentos de apoyo llegar a todas las pymes viables?; 2. sostenibilidad: ¿cómo se pueden aprovechar los mecanismos y canales de financiación alternativos para evitar el sobreendeudamiento de las pymes? ¿Cómo se pueden movilizar *equity* para su crecimiento?; 3. dinamismo empresarial: apoyo al espíritu empresarial innovador y a la creación de empresas emergentes, y 4. avanzar con respuestas para lograr cambios estructurales: ¿cómo pasar de la gestión de crisis a políticas estructurales que puedan mejorar la resiliencia y la competitividad de las pymes a largo plazo? Por ejemplo, acelerando la digitalización, la readaptación profesional a las nuevas formas de trabajo y al uso de las tecnologías.

Como medidas a tener en cuenta en el apoyo a las pymes se sugirieron: 1. las subvenciones, subsidios, préstamos concesionales e instrumentos de capital son más comunes, pues aumentar la carga de la deuda de una pyme puede no ser lo ideal; y los bonos convertibles o instrumentos híbridos; 2. asistencia muy restringida (la elegibilidad de la empresa) puede ralentizar la prestación de apoyo y evitar que aquellas que realmente necesitan lo reciban. La Unión Europea revisó la norma sobre ayudas estatales para permitir que las tecnológicas emergentes recibieran apoyo, y otros países relajaron los requisitos de calificación crediticia para acceder a las garantías de crédito; 3. altos niveles de debida diligencia requeridos por los prestamistas pueden limitar los niveles generales de participación; 4. limitaciones estrictas sobre cómo se puede utilizar la asistencia pueden llevar a una subutilización y requerir cambios en los programas; 5. considerar cómo ayudar a empleados y empresas en países con alta informalidad, y 6. alinear los incentivos puede fomentar una mayor participación de los privados; vincular el apoyo económico a los indicadores de salud puede permitir que un gobierno apoye rápido a las pymes ante condiciones cambiantes.